

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2026**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
1 Y 2 TESALONICENSES**

Mensaje nueve

Salvación en santificación por el Espíritu

Lectura bíblica: 1 Ts. 4:3-5; 5:23; 2 Ts. 2:13

- I. Todos necesitamos tener una profunda impresión respecto a la expresión *salvación en santificación*—1 Ts. 4:3-5; 5:23; 2 Ts. 2:13:**
- A. Ésta es una de las expresiones más contundentes en todo el Nuevo Testamento.
 - B. Puesto que Pablo usa este término, necesitamos tener una revelación y comprensión de la verdad que se halla corporificada en este término.
- II. Hay versículos cruciales que hablan sobre la santificación:**
- A. “Convenía a Aquel para quien y por quien son todas las cosas, que al llevar muchos hijos a la gloria perfeccionase por los sufrimientos al Autor de la salvación de ellos. Porque todos, así el que santifica como los que son santificados, de uno son; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos”—He. 2:10-11.
 - B. “Escogidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para la obediencia y la aspersion de la sangre de Jesucristo”—1 P. 1:2.
 - C. “Ahora presentad vuestros miembros como esclavos a la justicia para santificación”—Ro. 6:19b.
 - D. “Tenéis vuestro fruto para santificación, y como fin, la vida eterna”—v. 22b.
 - E. “Santifícalos en la verdad; Tu palabra es verdad”—Jn. 17:17.
- III. La santificación es una sola, pero tiene tres aspectos; necesitamos ver los tres aspectos de la santificación presentados en las Escrituras:**
- A. Primero, tenemos la santificación efectuada por el Espíritu al buscar al pueblo escogido de Dios antes de su arrepentimiento—1 P. 1:2.
 - B. Segundo, tenemos la santificación efectuada por la sangre de Cristo en el momento en que los creyentes creen—He. 13:12; 9:13-14; 10:29.
 - C. Tercero, tenemos la santificación que el Espíritu efectúa en cuanto a la manera de ser de los creyentes durante todo el transcurso de su vida cristiana—Ro. 15:16b; 6:19, 22.
- IV. Desde el momento en que fuimos llamados, el Espíritu que santifica comenzó a operar para llevar a cabo la “hijificación” que Dios efectúa, la filiación de Dios—8:15, 23; Gá. 4:5; Ef. 1:5:**
- A. La santificación es efectuada continuamente para hijificar al pueblo escogido de Dios.
 - B. Inventamos la palabra *hijificar* para describir el proceso de la obra santificadora de Dios que nos hace Sus hijos de manera plena.
 - C. La santificación es la obra hijificadora de Dios:
 - 1. Cuando somos santificados, somos hijificados.
 - 2. Esto está basado en Efesios 1:4-5 y Hebreos 2:10-11.

- D. La filiación depende en gran medida de la santificación.
- E. Dios lleva a Sus muchos hijos a la gloria al Cristo santificarnos en cuanto a nuestra manera de ser, comenzando desde nuestra regeneración y a lo largo de todo el transcurso de nuestra vida cristiana—Ap. 1:6; 4:11:
 - 1. La santificación aún continúa porque todavía no hemos entrado plenamente en la gloria.
 - 2. Un día estaremos plenamente en gloria; la plenitud que experimentaremos al entrar en la gloria será la plenitud de la santificación que Dios efectúa—Ro. 6:19, 22; He. 12:14; 1 P. 1:2.

V. El último aspecto de la santificación es la santificación que el Espíritu efectúa en cuanto a nuestra manera de ser—1 Co. 1:30; 1 Ts. 4:3-4, 7; 2 Ts. 2:13:

- A. Ser santificados mediante la sangre de Cristo fue un asunto relacionado con nuestra posición:
 - 1. La sangre de Cristo cambió nuestra posición para santificarnos.
 - 2. Ése es el aspecto de la santificación que Dios efectúa relacionado con nuestra posición.
- B. Ser hechos una nueva creación continúa después de la regeneración, a lo largo de nuestra vida cristiana, mediante la santificación que el Espíritu efectúa en cuanto a nuestra manera de ser—2 Co. 5:17; Ap. 3:14; 1 P. 1:3, 23.
- C. La santificación en cuanto a nuestra manera de ser es una continuación de la obra progresiva de la regeneración de los creyentes—Tit. 3:5:
 - 1. Nuestro nacimiento es nuestra regeneración, y nuestro crecimiento es nuestra santificación en cuanto a nuestra manera de ser.
 - 2. Dios ahora está santificando lo que engendró.
 - 3. El Espíritu continúa renovándonos al santificarnos con miras a nuestro crecimiento en vida.
 - 4. El Espíritu no sólo nos corrige, sino que se forja en nuestra constitución intrínseca:
 - a. El Espíritu primero nos corrige externamente y luego nos suministra internamente el elemento divino, infundiéndonos las riquezas de Cristo y constituyéndonos de las riquezas de Cristo.
 - b. La verdadera santificación equivale a corrección más constitución.
 - c. El Espíritu no sólo nos santifica al corregirnos, sino al suministrarnos Sus elementos constitutivos, Sus riquezas, Su elemento divino.
- D. El Espíritu nos santifica en cuanto a nuestra manera de ser a fin de llevar a cabo la renovación de los creyentes como nueva creación de Dios—v. 5; Ro. 12:2b; 2 Co. 4:16:
 - 1. Renovar requiere que un elemento nuevo sea añadido.
 - 2. La palabra *renovación* es un sinónimo de *santificación*.
- E. La santificación que el Espíritu efectúa en cuanto a nuestra manera de ser consiste en llevar a cabo la obra transformadora que el Señor efectúa en los creyentes—3:18; Ro. 12:2:
 - 1. La renovación es una continuación de la regeneración, y la transformación es el resultado de la renovación.
 - 2. Esto nos muestra que la transformación también está relacionada con la santificación:
 - a. La santificación que el Espíritu efectúa en cuanto a nuestra manera de ser es llevada a cabo por medio de la renovación, lo cual da por resultado la transformación.

- b. Tanto la renovación como la transformación forman parte del proceso de santificación.
- F. La santificación que el Espíritu efectúa en cuanto a nuestra manera de ser alcanza su consumación en la glorificación de los creyentes:
 - 1. En 1 Tesalonicenses 5:23 Pablo expresa el deseo de que todo nuestro ser sea santificado, esto es, introducido en la gloria.
 - 2. Cuánto estamos en gloria depende de cuánto hemos sido santificados:
 - a. Estamos siendo introducidos en la gloria por la obra santificadora del Espíritu.
 - b. Cuanto más somos santificados, más entramos en la gloria.
 - c. El hecho de que seamos plenamente santificados no sólo en nuestro espíritu, sino también en nuestra alma e incluso en nuestro cuerpo, significa que todo nuestro ser ha sido reconstituido con el elemento divino.
 - d. Nuestro espíritu, alma y cuerpo serán reconstituidos, santificados por completo, y eso será nuestra glorificación.
 - 3. La santificación es el proceso gradual de glorificación:
 - a. Cuanto más seamos santificados, más seremos hechos santos y más sentiremos que estamos en gloria.
 - b. La santificación alcanza su consumación en la glorificación de los creyentes.
- G. La santificación que el Espíritu efectúa en cuanto a nuestra manera de ser consiste en completar la filiación de Dios para la cual escogió a los creyentes; Efesios 1:4-5 comprueba esto:
 - 1. Santificar es “hijificar”.
 - 2. La santificación tiene por finalidad que Dios produzca hijos.
 - 3. La santificación tiene como producto la filiación, es decir, da por resultado la filiación.
 - 4. La santificación que disfrutamos no sólo cambia nuestra posición, sino que también forja un elemento constitutivo en nuestra manera de ser a fin de “hijificar” todo nuestro ser.

VI. En 2 Tesalonicenses el versículo más crucial es 2:13: “Dios os haya escogido desde el principio para salvación en santificación por el Espíritu y creencia en la verdad”:

- A. La obra salvadora de Dios no sólo incluye nuestra salvación de la perdición eterna, sino la plena y completa salvación que Dios efectúa—1 P. 1:5:
 - 1. En la salvación eterna todos los efectos, beneficios y resultados son de naturaleza eterna y trascienden las condiciones y limitaciones del tiempo—He. 5:9.
 - 2. La salvación completa que Dios efectúa consta de tres etapas: la etapa inicial, la etapa de la regeneración; la etapa progresiva, la etapa de la transformación; y la etapa de compleción, la etapa de la glorificación—1 Co. 6:11; Ro. 5:10; Fil. 3:21.
 - 3. La obra salvadora de Dios incluye nuestra salvación de muchas cosas en nuestra vida diaria y la salvación de nuestra alma, lo cual nos salvará del castigo dispensacional—1:19, 28; 2:12; Lc. 21:36; Ap. 3:10; 1 Ts. 5:9; 1 P. 1:9.
- B. La obra salvadora de Dios es llevada a cabo en santificación por el Espíritu—2 Ts. 2:13:
 - 1. Si hemos de disfrutar y participar en la salvación completa que Dios efectúa, debemos estar en la santificación efectuada por el Espíritu.
 - 2. El Espíritu mora en nosotros a fin de santificarnos, apartarnos, completamente para el propósito de Dios—1 Ts. 1:6; 4:8; He. 12:14.

3. Dios nos ha colocado en el proceso de santificación, que es un asunto de la transformación—1 Ts. 5:23; Ro. 12:2; 2 Co. 3:18.
 4. “Su Espíritu Santo” tiene por finalidad hacernos santos, hacernos Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad—1 Ts. 4:8; Ef. 1:4.
 5. Dios nos hace santos al impartirse a Sí mismo, el Santo, en nuestro interior a fin de que todo nuestro ser sea saturado y empapado de Su naturaleza santa—1 P. 1:15-16.
- C. La salvación en santificación también es llevada a cabo en creencia en la verdad, esto es, en la palabra como verdad; esto corresponde a las palabras del Señor en Juan 17:17—cfr. 2 Ts. 2:13; Col. 1:5:
1. Cuanto más veamos la verdad, la realidad, revelada en el Nuevo Testamento, más experimentaremos la santificación—1 Ti. 2:4; 2 Ti. 2:15, 25.
 2. Ser santificados en la creencia de la verdad es subjetivo; esto significa que la salvación de Dios en santificación es llevada a cabo en nuestra aprehensión subjetiva de la verdad—Jn. 17:17, 19.
- D. Dios nos ha llamado en santificación por el Espíritu y creencia en la verdad mediante el evangelio “para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo” (2 Ts. 2:14); la salvación en santificación por el Espíritu y creencia en la verdad es el procedimiento, y alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo es la meta (He. 2:10).